

Salmos del Arcángel Gabriel

219. Atravesar el mundo del agua por la ciencia de los 4 elementos

1. Desde la más alta antigüedad, los sabios entre los hombres supieron que los 4 elementos son los fundamentos y los mensajeros de Dios y de la vida. Así, antes de avanzar hacia mundos más sutiles para ir al encuentro de su destino, el hombre debe presentarse ante los 4 elementos y recibir su bendición para estar estable y bien educado. Los inconscientes y los ignorantes han perdido este saber y este arte de vivir.
2. Los 4 elementos son el don precioso de la existencia dado al hombre. Para cada elemento, hay un saber, una prueba de paso, un examen que determina si el hombre ha adquirido el cuerpo que corresponde al elemento.
3. El agua es un mundo de expansión de lo que eres en tu cuerpo de tierra. Así, el agua permitirá que la semilla que ha tocado la tierra se desarrolle revelando lo que lleva en su interior.
4. El agua desarrolla lo que portas en ti, lo hace crecer, hasta llevarlo a encontrarse con otros mundos.
5. El agua abre el camino del viaje por la promesa de alcanzar otra orilla, otra dimensión de la existencia.
6. El cuerpo de tierra tiene una frontera ; su función es delimitar, mientras que el cuerpo de agua conduce hacia una expansión sin fronteras.
7. En su ignorancia, los hombres piensan que el mundo del agua es fácil de dominar, pero les digo que es el paso más difícil de atravesar y deben ser conscientes de ello, deben despertar a esta realidad.
8. El gran Buda, mi hijo, trabajó únicamente para abrir este paso del mundo del agua a los ojos de los hombres.
9. El agua está en ti y alrededor de ti, es una expansión de todo lo que vive en tu cuerpo de tierra.
10. El hombre, estando muy a menudo enfocado en su cuerpo de tierra, no percibe la sutileza de los mundos. Así, no sabe orientarse y permanece siempre en ese dilema : « ¿Debo hacer esto o aquello ? ¿Es mi camino, mi destino ? ¿Está bien o no ? » Si el hombre se hace tales preguntas, eso significa que no ha abierto el paso hacia los mundos superiores y que está aislado en su mundo. Al no tener contactos reales, no tiene la certeza de estar en armonía, en resonancia, en complicidad con las inteligencias divinas que se encuentran del otro lado del espejo.

11. Si el hombre quiere entrar en el mundo del agua para tomar conciencia de él, esto se vuelve aún más difícil, porque es un mundo de expansión ; todo ahí está vivo, existe.

12. El mundo del agua es un mundo de intercambios y de magia. Todo lo que entra en este mundo se vuelve influencia y todo lo que puedas imaginar, desear, creer, pensar se vuelve una forma tangible, un ser, un mundo.

13. Si entras en este mundo de expansión, no sabrás si lo que ves es justo o no, porque es un mundo de afinidades. Así, quien ama al Cristo lo verá tal como lo ama ; quien porta en sí la semilla del odio encontrará seres de poder, de dominio y de fuerza ; quien aspira a vivir en el amor percibirá paisajes hermosos, piedras vivas, plantas feéricas, animales llenos de alma, que hablan y tienen las virtudes que desea adquirir... El hombre puede ver todos estos mundos antes o después de la muerte, pero ¿es portador de ellos ? Esa es la pregunta. ¿Los mundos que desea encontrar son su verdadero ser o solo deseos para apaciguar su inquietud interior ?

14. Les digo : el hombre que aspira a entrar en los mundos sutiles debe tener un solo objetivo : saber quién es, qué quiere y a dónde debe ir, porque estos mundos del agua son turbios, llenos de ilusiones, de trampas. Todo está hecho para captar tu atención y desviarte de tu objetivo.

15. El mundo del agua es magia, expansión, intercambio, comunión, pero también es sed de existencia, mezcla de verdad e ilusión. Atrapa al ignorante, al mal preparado y lo conduce a su pérdida.

16. Son legión los espiritualistas, los clarividentes, los sensitivos, los pseudo-iniciados que se han perdido en los meandros del cuerpo del gran serpiente, él que hace aparecer todos los colores, las formas, las intuiciones, las existencias con el único fin de hacer creer al hombre que está vivo, que es importante. Este serpiente es como un espejo que da al hombre la confirmación de lo que cree, quiere o sueña ser.

17. Sepan que deben atravesar este mundo de agua sin detenerse en él.

18. El gran serpiente no debe embrujarlos, sino solo poner su potencia creadora de expansión al servicio de la semilla de verdad que portan en ustedes ; debe abrir el camino y permitir la comunión entre la semilla y el mundo al que debe llegar.

19. No crean que basta con pensar en Dios para atravesar estos mundos del agua sin ser atrapados y fecundados, porque muy a menudo, Dios no es más que un concepto, una creencia, que entonces aparecerá y se impondrá como tal en esos mundos, con gran veracidad. Así, el hombre estará convencido de haber vivido una experiencia mística grandiosa, excepcional, única, conmovedora, cuando solo habrá encontrado un concepto en el mundo del agua. Pero ese concepto no tiene ningún valor por sí mismo, fuera de quienes creen en él, lo han engendrado y lo alimentan.

20. El erudito dirá que Dios es el fuego y que, por lo tanto, solo debe atravesar los mundos del agua y del aire para alcanzar el elemento más alto. El razonamiento es justo

intelectualmente, pero el hombre no ve, no comprende que lo que porta en sí cotidianamente, lo que lo anima, se volverá una expansión cuando entre en el mundo del agua ; lo sutil aparecerá en el espejo y el hombre percibirá entonces ciertas influencias que gobiernan su vida. Pero lo que el hombre percibía en su cuerpo de tierra como una influencia entre otras tomará una forma, se expresará y revelará más o menos su voluntad, sus objetivos. El hombre entonces olvidará sus visiones intelectuales y se encontrará totalmente perdido, o bien se dejará ilusionar y embrujar. Pero si es un verdadero iniciado, un verdadero esenio, lo que es mucho más raro, atravesará el agua y entrará en la grandeza, por la impersonalidad, el desapego, la concentración, el no-desear vivir en la ilusión.

21. Quien atraviesa el mundo del agua es el despierto, el vigilante, el esenio auténtico, que porta en sí el saber del cuerpo de agua ; vive en el estudio y la meditación y no cultiva ideas falsas, conceptos sobre todo, sino que sabe reconocer lo que es verdadero y honrarlo.

22. La verdad es lo que eres desde toda la eternidad, lo que es verdadero en tu comprensión, tu corazón y tu voluntad.

23. Hay un mundo en ti que está encerrado, aislado en el cuerpo de tierra. Ese mundo quiere vivir, pero si no es clarificado y dominado cuando entres en la expansión del cuerpo de agua, es seguro que te perderás, te dejarás atrapar y conducir, a pesar tuyo, a donde tu ser profundo no quiere ir.

Padre Gabriel, ¿quieres decir que el hombre debe estar bien educado antes y después de su nacimiento en un cuerpo para volverse una escritura perfecta, capaz de atravesar los mundos sutiles para encontrar los mundos superiores y manifestarlos en la vida a través de su cuerpo ?

24. Tal sabiduría se llama el arte de guiar y gobernar a los hombres en la plenitud, la serenidad, la felicidad y la inmortalidad de los Dioses.

25. El hombre debe ser instruido hasta saber en qué barca se ha subido y quién la dirige, porque si no hay una verdadera inteligencia al timón, hay muchas posibilidades de que termine encallando y perdiéndose cuerpo y alma.

26. Antes de que el hombre despierte y descubra que había la nada detrás de todo lo que le presentaron, habrá perdido años preciosos que, lamentablemente, no podrán recuperarse. Por eso es importante ser educado en una inteligencia superior antes de atravesar las etapas y los mundos de la vida y del destino del hombre. Esta educación es la religión de Dios, la Tradición, que es el vehículo de la transmisión de la Luz.

27. La Tradición, es decir, la transmisión de la Luz, pasa a través de las generaciones. Es viva para los vivos como para los muertos, pues actúa de los dos lados del velo de la vida. Es el papel de la Nación Esenia reconstruir esa barca de la Tradición para el bien de todos los seres que viven en las dos tierras.

28. Cuando la tierra está bien preparada y el agua ha sido atravesada, los mundos del aire y del fuego se vuelven más accesibles, en el sentido de que no hay realmente cuerpo.

29. Es muy difícil para un hombre que vive en un cuerpo de tierra vivir en esos mundos del aire y del fuego. Sin embargo, la visión justa viene de esos mundos y cuando el hombre accede a ellos, el cuerpo de tierra y el cuerpo de agua son iluminados por la visión justa de Dios. Entonces el camino se abre, las buenas semillas aparecen y el cuerpo sigue naturalmente la inteligencia superior que lo ilumina, lo anima y lo nutre.